



Literatura

La «Humanidad» de Zorba

EN los anales del cine el célebre personaje interpretado por el octogenario Anthony Quinn marcó un hito trascendente de lo que significa la grandeza del alma humana... Pero estas líneas que pretenden acercarse o «asедiar» a Zorba no están referidas al alegre griego del ecrán, sino a un gato gordo y peludo que quedara solo en una casa enorme cuando sus dueños tuvieron que alejarse por un tiempo...

La fantasía y la calidad creativa nos introducen en esa novedosa historia del gato que enseñó a una gaviota a volar...

Con despliegue impresionante de buen manejo de situaciones narrativas y un malabarismo idiomático coherente que introduce al lector con ávido interés, Luis Sepúlveda, galardonado escritor chileno, más elogiado en el exterior que en su propio país -lo que no implica mayor novedad-, nos relata la angustiosa muerte de la gaviota que cae al mar y es succionada por el petróleo que algún navío había derramado en las aguas del océano.

La gaviota ve cómo sus compañeras de la banda se alejan, y ella, tras inmensos y dolorosos esfuerzos, logra zafarse de la carga oleosa para elevarse sin rumbo hacia un lugar desconocido.

Zorba lamía, perezoso, su lomo en el alféizar de la ventana, cuando de pronto vio algo que aleteaba en un descenso pesado hasta caer junto al muro y que trataba



de pararse para sacudir sus alas negras y pegadas por el viscoso líquido negro... Zorba comprendió que el ave tenía pocos minutos de vida... Se acercó sigiloso y alcanzó a ver cuando la gaviota depositaba un huevo pequeño, ovalado y jaspeado de gotas

negras y pegajosas... La escuchó decir en el momento final ¡por favor cuidela cuando nazca!, y se tumbó tiesa y apelmazada a un costado del ovalito negruzco.

Zorba con sus garras cogió el huevo, lo cubrió y llamó a otros gatos amigos y enterró a la gaviota madre fenecida. De allí en adelante la gran preocupación del gato peludo fue cuidar del pequeño huevo hasta que se rompió el cascarón y nació la pequeña gaviota... La defendió de los gatos belicosos, llegó a acuerdos con las ratas de alcantarilla; la gaviota fue creciendo y ejercitando las enseñanzas del paciente Zorba para que desplegara sus alas que cada día adquirían mayor habilidad para sostener su pequeño cuerpo plumífero... Hasta que un día llegó el momento final y la pequeña hija de la gaviota empetrolada se perdió en la inmensidad de los aires.

Los ojos gatunos de Zorba se humedecieron mientras a lo lejos la pequeña gaviota era sólo una parte del aire y del viento...

Hermosa lección de un minino gordo y peludo: Zorba, digna réplica de su homónimo cinematográfico.

H. E. B.

Sonia

Residencial Delfina Herrera O.

**Saluda al pueblo de Tocopilla en este
Aniversario N° 155 de su fundación**

Washington 129 - Fono: 813086

AUTORÍA

H. E. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La "humanidad" de Zorba [artículo] H. E. B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile